

Mujer que educa desde la subjetividad popular

Andrea Yolanda Lozano-Vergara, Laura Sofía Pamplona-Galindo, Laurynth Valentina Villate-Serna*

Cómo citar este artículo:

Lozano-Vergara, A. Y, Pamplona-Galindo, L. S. y Villate-Serna, L. (2024). Mujer que educa desde la subjetividad popular. *Magazín Lee la LEE*, (14), 32-35.

El presente artículo pretende ampliar la percepción de la educación especial centrada en las personas con discapacidad y/o capacidades y/o talentos excepcionales, visibilizando otros campos de acción de los y las educadoras especiales (EE). Las reflexiones del texto tienen en cuenta que la formación de estos educadores también responde a la disminución de barreras y creación de oportunidades de participación en contextos y con unas poblaciones históricamente vulneradas, por eso se presenta la experiencia de la escuela popular de EduAcción Guaches y Guarichas por Bacatá, a través de diferentes relatos¹ donde

* Estudiantes de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. aylozanov@UPN.edu.co, lspamplonag@UPN.edu.co, lvillates@UPN.edu.co

1 Las personas que hicieron parte en la construcción de este artículo autorizaron la inclusión de su nombre y sus relatos.

se enuncia la educación popular y la formación de EE, transversalizadas con perspectiva de género tomando como protagonismo la labor de la educadora especial en formación Gabriela Garzón.²

La escuela popular de EduAcción Guaches y Guarichas por Bacatá, está ubicada en la Localidad de Kennedy, específicamente en la UPZ ochenta de Corabastos entre los barrios el Olivo y Amparito Cañizares, en la ciudad de Bogotá D.C. Esta realiza procesos de reconocimiento y apropiación del territorio desde un enfoque ambiental, prevención al consumo de sustancias psicoactivas, acompañamiento escolar y visibilización del ser mujer en dicho contexto, así como la inclusión y participación social. Dentro de la estructura organizativa de la escuela se encuentra un licenciado en ciencias sociales, una educadora especial en formación y un licenciado en biología en formación; por otro lado, quienes participan de los espacios son personas que se encuentran en cualquier momento del ciclo vital y viven en la UPZ o en los barrios aledaños a la misma.

Teniendo en cuenta las perspectivas y acciones que realiza Guaches y Guarichas por Bacatá, es necesario comprender que “se reconoce la educación popular como un ejercicio político pedagógico” (Mejía, 2014, p. 5). Según esta afirmación, toda escuela popular nace por y para responder a las necesidades del contexto, en el cual se evidencian problemáticas sociales, culturales, económicas y ambientales que sitúan a la comunidad desde la vulnerabilidad y desigualdad o quienes han recibido diversos mecanismos de opresión. Por lo tanto, busca transformar las realidades y situaciones que se viven dentro del territorio desde la educación. Teniendo en cuenta el sentido de este artículo, es fundamental reconocer la relación entre la educación popular y la educación especial, entendiendo la segunda como un campo de saber que comprende el accionar en diferentes contextos.

Considero que la educación popular y la educación especial son una extensión o escenarios iguales, que se tensionan de la misma manera desde las diversidades y las desigualdades sociales. Comprender la educación popular anclada a la educación especial fue trascender en mis aprendizajes de manera distinta, porque entendía que las dinámicas de mi barrio tenían un componente fundamental en mi vida para entender la educación especial desde la justicia social como en algún momento lo hablan nuestras maestras y comprender también que la educación especial no podía estar enmarcada en los escenarios nada más académicos y centralizados. (G. Garzón, comunicación personal, 28 de abril del 2024)

La educación popular y especial comparten saberes desde el reconocimiento del ser como un sujeto integral e intercultural situado en un contexto determinado, el cual constituye y permea su desenvolvimiento en la sociedad, desde las posibilidades y las limitantes. En ese sentido, vale la pena considerar que la formación de EE permite comprender la constitución de cada sujeto desde su subjetividad, tal y como lo indica Piedrahita, *et al.* (2012):

La realidad que nos rodea desde muy temprano se configura subjetivamente a través de nuestras relaciones con los otros, las que siempre son culturales. Sin embargo, esas configuraciones subjetivas no son una reproducción de lo evidente de las relaciones, sino de producciones simbólico-emocionales que están más allá de las evidencias compartidas de las relaciones. (p. 13)

En esta misma lógica, el accionar de Gabriela responde a su formación como educadora especial, reconociendo la importancia de identificar las subjetividades de cada uno de los participantes, permitiéndoles tejer relaciones que reconozcan las mismas, relacionando el campo de la Educación

2 Estudiante de décimo semestre de la Licenciatura en Educación Especial, cofundadora de la escuela popular EduAcción Guaches y Guarichas por Bacatá.

Especial con el contexto de Educación Popular, como se evidencia a continuación, desde los conocimientos y experiencias de la educadora especial en formación:

Lo que viene haciendo Guaches y Guarichas es un compilado de escenarios históricos, donde, desde sus saberes los chicos comprenden la discapacidad de manera distinta. Para ellos sus compañeros con discapacidad no tienen esa etiqueta que nosotros luchamos por quitar, para ellos son: Lujano, Jesús, el profe Eduardo y Alejandra, jamás son la persona Sorda, la persona con baja visión, la persona ciega y la persona con discapacidad intelectual; para ellos son sus amigos, entonces era entender la importancia de llegar a estos espacios, porque ir quitando las etiquetas de la discapacidad también fue quitar las etiquetas; del gordo, del flaco, de muchas cosas que en la escuela también se replican y que ellos también tienen dentro de sus escenarios culturales. (G. Garzón, comunicación personal, 28 de abril del 2024)

Partiendo de lo anterior, surge la importancia de visibilizar cómo los otros profesionales, en este caso Hugo, el licenciado en Ciencias Sociales, percibe la educación especial partiendo de las acciones ejercidas desde el rol de Gabriela como educadora especial en formación, entendiendo que en la escuela se realiza un trabajo interdisciplinar, el cual resalta y permea los saberes de los involucrados.

Bueno, en este ejercicio para nosotros la educación especial se ha convertido en un eje transversal; primero, porque entendimos que la inclusión no parte desde ese escenario donde las personas con discapacidad se adaptan a los entornos “normales” y que desde ese ejercicio empezamos a comprender que también tenemos una responsabilidad y un papel en el escenario

de la inclusión, es por esto que, la propuesta de Guaches y Guarichas apunta a la posibilidad de construir un mundo donde quepan todos los mundos. (H. Martínez, comunicación personal, 28 de abril del 2024)

Esto es de suma importancia, pues es aquí donde se desmitifica la creencia de que la inclusión le compete de manera específica a los EE a partir del trabajo con las personas con discapacidad. De alguna manera, la influencia de Gabriela en el escenario popular ha logrado concienciar a los demás educadores como responsables y partícipes de los procesos de inclusión, favoreciendo espacios que permitan la participación de todas y todos.

Ahora bien, no se puede dejar de lado el contexto colombiano y las dinámicas machistas y violentas que históricamente han desdibujado el papel de la mujer en escenarios de liderazgo y toma de decisiones que influyan en la comunidad, independientemente del quehacer profesional. Por eso es importante reconocer que Gabriela como *mujer* y educadora especial en formación, lideresa de Guaches y Guarichas por Bacatá, ha tenido que disputar sus saberes, sus posturas e ideas para poder “ganarse un lugar” dentro de los escenarios políticos y sociales que se viven en el territorio, como se evidencia en el siguiente relato:

Dentro de los procesos de organización fue muy difícil llegar a posicionarme donde estoy, por las dinámicas machistas y patriarcales que vivimos de manera constante, aún vivo violencia de género cuando muchas personas, como la policía o los actores de las juntas de acción comunal prefieren dirigirse hacia mis compañeros que son hombres y no hacia mí como única mujer del proceso. Mis espacios de resistencia han sido mi tono de voz, mis expresiones faciales y tener que estar formándome académicamente para poder tener niveles argumentativos y así, posicionarme en muchos espacios como Guaches y Guarichas. (G. Garzón, comunicación personal, 28 de abril del 2024)

En esta misma lógica, se evidencia que el contexto está permeado por diferentes clases de violencias, una de ellas son las violencias basadas en género, las cuales no solo han afectado a Gabriela, sino a sus estudiantes.

Cuando se profundiza en el cuidado siempre salen historias de las niñas, quienes han sido maltratadas y violentadas por sus familias; psicológica, física, económica y sexualmente. Al ser la única mujer y tener recepción de esas situaciones, me he llenado de muchas rabias, pero de unas rabias que deben transitarse; entonces, nos hemos organizado y salido a las movilizaciones sociales como guarichas de la UPZ 80 Corabastos, además hemos hecho cartografías con enfoque de género en lugares que son demasiado inseguros para nosotras dentro del territorio como alerta de peligro para las mujeres (G. Garzón, comunicación personal, 28 de abril del 2024)

Para finalizar, como *mujeres*, maestras y educadoras en formación se reconoce, valora y enaltece la participación de las mujeres en escenarios políticos y populares, en donde se desarrollen estrategias pedagógicas y didácticas que permitan vislumbrar y establecer rutas de acción para quienes han sido o son víctimas de violencias basadas en género, partiendo del entendimiento de esto como una realidad del cotidiano.

Para concluir, es vital visibilizar los contextos que generalmente no se abordarían desde la educación especial, en los cuales actualmente se generan acciones desde el rol de EE, en ese sentido, la Educación Popular posibilita ampliar la percepción

del campo de saber, de estudio y disciplinar de la Educación Especial, aumentando su visión de diversidad, llevando a la comprensión de que las personas con discapacidad no son la única población vulnerable con la cual podemos y debemos trabajar; puesto que el reconocimiento de las subjetividades como “producciones simbólico-emocionales” amplía la comprensión de las relaciones, la disminución de barreras y la realización de ajustes razonables podrían aportar a estos otros contextos y profesionales desde la importancia del trabajo interdisciplinar.

La educación especial sí le aporta a la educación popular en términos de lo pedagógico, de las didácticas y las estrategias que dialogan con el reconocimiento de los saberes interdisciplinares, vinculando diferentes formaciones, quienes de manera conjunta dan frente a las necesidades del contexto y la subjetividad de cada uno de los participantes.

Referencias

- Mejía, M. (2014). La educación popular: Una construcción colectiva desde el sur y desde abajo. *Archivos analíticos de políticas educativas*. <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898079.pdf>
- Piedrahita, C., Día, A. y Vommaro, P. (2012). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf>